

Alcalde ve con buenos ojos frenar la desmunicipalización de la educación

Quillota y otras comunas de la región se "entusiasman" tras el éxito de Zapallar en la postergación del traspaso de sus colegios al SLEP

Hace cinco años comenzó en nuestro país el proceso de desmunicipalización de la educación, iniciativa presentada con bombos y platillos por parte del gobierno central. Sin embargo, la idea siempre tuvo resistencia a nivel local.

Alcaldes y alcaldesas de todos los sectores políticos alzaron la voz en su momento, buscando evitar que se le quitara la administración de la educación a los municipios para traspasarla al Servicio Local de Educación Pública (SLEP).

Esta nueva política se ejecutó inicialmente en once ciudades del país incluyendo la capital de la Región de Valparaíso. Y si bien las expectativas del Ministerio de Educación eran elevadas, las cosas no resultaron como se esperaba.

Varias muestras recientes -como las del Centro de Estudios Públicos (CEP)- han demostrado que esta acción no ha provocado el cambio que se

esperaba, debido a una serie de deficiencias en el trabajo de los SLEP.

FRENARON EL CAMBIO

Frente a este panorama, municipios como el de Zapallar han realizado fuertes inversiones en sus establecimientos, buscando una fórmula que les permita evitar que les sea arrebatada la administración de la educación. Y este objetivo fue alcanzado hace una semana, amparándose en la Ley 21.040.

Esta determina que, para no adherirse al SLEP, los municipios deben cumplir con cuatro requisitos de forma

simultánea. El primero es que los administradores de la educación, al momento de la solicitud, tengan el 60% de los establecimientos con un nivel educativo en el rango medio o alto.

Se suma que la evolución de la matrícula durante los seis años previos estuviera en el 30% de los de mejor desempeño a nivel nacional; y no tener pendientes obligaciones previsionales con los profesores y asistentes de la educación los 24 meses anteriores a la solicitud.

Finalmente, el cuarto elemento fija que la deuda del municipio, ocasionada por la prestación de servicios educacionales, no supere el 5% de sus ingresos anuales por concepto de subvenciones escolares y aportes del estado. En este contexto, Zapallar pudo alcanzar los cuatro requisitos

y frenar el SLEP.

QUILLOTA PODRÍA SUMARSE

Con este resultado obtenido por la comuna costera (ver página 26), era cuestión de tiempo que otros alcaldes y alcaldesas quisieran seguir el mismo camino. Es por eso que municipios como el de La Calera y Quillota estarían viendo con buenos ojos retrasar el traspaso de la educación.

"El Observador" consultó esta posibilidad al alcalde de Quillota, Oscar Calderón, quien desde que asumió el cargo se manifestó contrario a la idea de desmunicipalizar la educación.

"Desde el primer día de mi gestión como alcalde de Quillota he manifestado mi preocupación con dicha desvinculación, porque la educación pública en nuestra ciudad está directamente

relacionada con un modelo de gestión social que apunta a la co-construcción participativa de la ciudad que queremos", señaló el jefe comunal.

Del mismo modo, Calderón se refirió a la importancia de los sellos que se pueden impregnar a la educación desde una perspectiva local, a diferencia de lo que podría hacer la mirada más centralizada.

"Queremos marcar sellos a través de la educación pública como una forma de

defender nuestra identidad y patrimonio local, nuestras diferencias y singularidades con los patrones nacionales estereotipados", enfatizó.

"Y una de esas grandes diferencias es lo antes dicho -acotó-, que la educación pública es parte fundamental en nuestra política social local y en la construcción de la ciudad que queremos. Y no solo desde la lógica formativa, sino también de la sociedad en la cual deseamos vivir".



El alcalde Oscar Calderón buscaría la manera de frenar la desmunicipalización de la educación tal como hizo Zapallar.